

EL VALOR DE LA PALABRA

Esta Perashá comienza tratando el tema de las promesas, advirtiendo de la gravedad y prohibición de no incumplir promesas realizadas; Pero también detalla la posibilidad que existe de anular las promesas realizadas cuando alguien no podrá cumplir con su palabra, dejando en claro que violar una promesa equivale a jurar en falso.

La Torá describe y categoriza a las promesas como algo importante, indicando respetar las palabras con la seriedad adecuada, esmerándose por cumplir cada cosa que decimos, evitando profanar nuestros compromisos.

Sorprende entonces que en los mismos versículos donde la Torá puntualiza la gravedad de profanar las promesas, se presente una posibilidad muy sencilla de liberarse de aquellos compromisos haciendo "Hatarat Nedarim – anulación de promesas" (un proceso donde se puede pedir de un tribunal simple que declare la nulidad de la promesa en cuestión). Imaginemos por un instante que un contrato de alquiler pueda ser cancelado por una de las partes a voluntad con solo pedir la nulidad del mismo ¿Acaso la firma puede obviarse así nomás? Eso no existe incumplir un contrato firmado sin dudas conllevaría a penalidades. ¿Cómo entonces las promesas tan valoradas pueden desactivarse tan simplemente?

Podríamos responder que el mundo puede mantenerse únicamente gracias a que existe "Hatarat Nedarim" gracias a ello tenemos la posibilidad de hacer Teshubá y corregir los errores, ya que las palabras de HaShem y sus decretos son cual promesas, y de no ser por las Tefilot y la Teshubá, el mundo no podría subsistir ante el cumplimiento de aquellos duros decretos, causados por nuestros errores y pecados. Por eso HaShem con su inmensa misericordia instauro la posibilidad de la anulación de promesas, pudiendo entonces también Él anular sus decretos. Tal como sucedió cuando los hijos de Israel pecaron con el becerro de oro, e HaShem pensó en terminar con toda aquella generación y comenzar con una totalmente nueva, pero gracias a las suplicas de Moshé, aquel terrible decreto pudo ser anulado.

Y aunque decimos que HaShem es "El Bendito que dice y hace, decreta y cumple" lo hacemos para manifestar su grandeza y poderío, pero a pesar de ello su misericordia es infinita y por ello nos dio la posibilidad de la Teshubá.

HaShem puso en las personas "La Boca" compuesta por labios, dientes, lengua etc. y con ellos la posibilidad de alimentarnos, pero con esa boca además de morder y deglutir los alimentos, tiene otra función muy particular e importante "Hablar" y con el aire que pasa por las cuerdas vocales, la lengua el paladar y los labios, surgen los sonidos que forman las palabras, principal instrumento de comunicación entre las personas.

Surge entonces que la boca tiene dos funciones fundamentales en nuestras vidas, "La alimentación y El habla". Y mientras una de esas acciones es absolutamente terrenal como la de nutrir al organismo. La otra puede ser muy espiritual, si es utilizada para estudiar Torá. Si hacemos un simple balance observaremos el tiempo que puede insumir la comida puede ser como máximo dos horas al día, luego de estar comiendo veinte minutos o media hora el organismo ya está satisfecho, el resto del tiempo la boca debería ser utilizada para, crecer espiritualmente estudiando Torá o santificándola al cuidarla de no hablar mal de los demás incurriendo en Lashón Hará, o mejor aun purificándola manteniéndola sin hablar haciendo votos de silencio (Taanit Dibur).

Ya lo preguntó Rabbí Shimon Bar Iojai (Ierushalmi Shabat 1:) ¿por qué HaShem puso en nuestro organismo una sola boca que cumple dos funciones antagónicas? Mejor hubiese sido que nos de dos bocas así una se utiliza solo para cosas espirituales y la otra para cuestiones materiales, nadie utiliza una misma toalla de manos y cara para limpiar el polvo de los zapatos. Luego él mismo lo respondió y dijo, -Si con una sola boca cometemos tantas faltas que hubiese sido de nosotros con dos. Sus palabras nos enseñan sobre la importancia y el valor que tiene el uso correcto de la boca.

Rabbí Jaim de Vologin Zia"á pregunta ¿Qué diferencia hay entre las personas que se dedican a la Torá en estos tiempos con los que lo hacían antaño? ¿Por qué ellos florecieron como gigantes y hoy en día son muy pocos los que llegan a la grandeza real? Y responde que la diferencia está en la personalidad aquellos eruditos eran como las rocas inamovibles, ellos cuando estudiaban las leyes relativas a alguna Mitzvá, ese conocimiento quedaba en sus corazones firme y aquella Mitzvá continuaba por siempre.

En cambio los estudiosos de hoy en día se asemejan a los árboles que pueden ser movidos por los vientos. Por momentos están firmes en Una Mitzvá y de pronto cambian de rumbo y se aferran a otra, pero con tantos movimientos nunca terminan de afirmarse de manera sólida y contundente, para seguir creciendo. A eso se refirió la Torá cuando nos dice "No profanará su palabra, todo lo que salga de su boca hará" significa que debemos esmerarnos por cumplir nuestros compromisos con firmeza sin dudar o cambiar ante cada situación u obstáculo.

Cuida tu Lengua

Sostiene la tierra de la nada

Quien ve de su compañero cualidades negativas, como ira, orgullo. A pesar de que esas cualidades están prohibidas, no está permitido contarle, ya que la gente no considera estas actitudes como prohibidas y por ende aún se lo sigue considerando persona de bien.



Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
Rabbi David Hanania
Pinto Shlita

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033
www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

Los días de Ben Hametzarim (desde el 17 de Tamuz hasta el 9 de Av) quedaron establecidos por generaciones como días de introspección y balance profundo de nuestras acciones, conductas y valores personales especialmente en las cuestiones interpersonales, nuestros Sabios señalaron puntualmente la falta de amor y hermandad, como causa principal de la destrucción del Templo Sagrado.

Es sabido aquello que dijeron “Dado que la causa de la destrucción no fue revelada tampoco se sabe cuándo terminará este exilio” Sobre esto pregunta Rabbí Ionatan Aivishich Ztz”l ¿Cómo que la causa no fue revelada? Si está bien claro en las palabras de nuestros Sabios que dijeron –El Sagrado Templo se destruyó a causa del “Sinat Jinam-odio injustificado o gratuito”. Por eso él explica que en aquella época, era común el “Sinat Jinam” y el “Lashón Hara” cosa que lamentablemente continúa hasta la actualidad. Mostrándose con los demás como un buen amigo, hablando con bellas palabras en la boca, pero sintiendo desprecio en el corazón. De esta forma no se sentían en falta hacia el prójimo. Pero la verdad es que esa es una actitud hipócrita, que esconde ese “Sinat Jinam”. A eso se refirieron cuando dijeron que no fue revelado el pecado causante de la destrucción, la actitud era de tal falsedad que se engañaban a ellos mismos.

No hay razón para odiar

Uno de los pilares a la hora de mejorar las cualidades es trabajar sobre “Ahavat Jinam” que según nos lo explicaron nuestros Sabios se trata de un amor sin intereses o segundas intenciones, simplemente por la sencilla razón de que es tu compañero un Iehudí creado a imagen y semejanza del Creador, y “Ahavat Jinam” incluye muchas Mitzvot tal como lo describe el Rambam en el “Sefer Hamitzvot” por ejemplo, ser generosos, prestar dinero, pagar en tiempo a los empleados, visitar enfermos, alegrar a los novios, dar caridad. Y esencialmente seguir las conductas de HaShem, como Él es piadoso serlo también nosotros, lo mismo que el resto de las Mitzvot relativas a las relaciones entre las personas, así como las faltas para con los demás de las cuales debemos cuidarnos, como por ejemplo no robar, no engañar, no hablar mal de los demás, no vengarse ni guardar rencor, no tener odio en el corazón y muchas Mitzvot más que debemos cumplir con nuestros semejantes.

El Jazón Ish Ztvk”l le dijo una vez a sus allegados “Pareciera tan sencillo corregir las cualidades de orgullo, envidia y ambición que siempre les exigimos a los demás que las corrijan” pero cuando de nuestros actos se trata, somos siempre contemplativos con nosotros mismos justificando cada error con todo tipo de argumentos. El verdadero amor al prójimo, es poder juzgarlo con la misma vara que utiliza para él mismo.

El trabajo está perfecto

Cuentan sobre el Tzadik Rabbí Rafael de Barshad Ztz”l que sentía un amor muy especial por la tierra de Israel y por cualquier cosa que viniese de allí.

Una vez sus amigos le mandaron como regalo un paño de lana muy fino de Israel, muy feliz decidió mandárselo a un sastre para que le hiciera un Talet Katan (ropa con cuatro puntas a la que luego se le ponen los Tzitzit), el hombre dobla la tela con la intención de hacer el agujero por donde pasaría la cabeza, pero por error la tela estaba doblada dos veces entonces en lugar de un agujero hizo dos. Muy preocupado y angustiado no sabía cómo decírselo al Rab. Junto valor y fue a su casa y muy avergonzado le conto del error, entonces Rabbí Rafael se paró abrió la tela, y al verla exclamó– pero esto está muy bien, -Acaso el Talet no lleva un solo agujero dijo el sastre –Pero este está muy bien con dos, uno para la Mitzvá de Tzitzit y el otro para que Rafael sepa controlar el enojo.

El respeto por los Tzadikim

En uno de los viajes que habitualmente realizo con un grupo de personas por Europa visitando tumbas de Tzadikim durante el mes de Elul, llegamos a un cementerio muy alejado y antiguo donde está enterrado el Tzadik hijo del Admur Rab Shiur zalmen de liadi, el Baal hatania. Alrededor del mausoleo había nubes de mosquitos que sobrevolaban por las cabezas de quienes allí rezaban. Luego de las plegarias cuando retornábamos me puse a observar a las tumbas que estaban junto a la del Tzadik y noté que muchas de ellas tenían algo extraño y que no coincidía con la Halajá, varias tenían las fotos de los difuntos colocadas allí. Interprete que aquellas tumbas no pertenecían a personas muy ortodoxas y en mis pensamientos surgió la duda ¿Cómo puede ser que semejante Tzadik tenga de compañía a estas personas? ¿Qué extraño que no se encuentra junto a su familia? Sin respuesta me marche.

Luego de unos minutos vi que mis manos y cara estaban totalmente inflamadas por las picaduras de los mosquitos. Asustado y preocupado al regresar a Francia un doctor me recomendó que me dirigiera a un hospital para que me realizaran un tratamiento evitando que se infectase. Me preocupé mucho ya que era Elul y estábamos por realizar el viaje a Marruecos. De inmediato comencé a realizar una introspección para ver por qué me sucedió eso. Éramos muchos en el grupo, además estaba haciendo una Mitzvá. Hasta que recordé aquel pensamiento de las personas sencillas y comprendí que aparentemente ese pensamiento pudo haber ofendido al Baal hatania como si fuese que no es merecido de una digna sepultura. Enseguida hice Teshubá de mi pensamiento y empecé a honrar al Tzadik. De manera milagrosa la inflamación cedió rápidamente. Gracias a HaShem todo volvió a la normalidad.

Luego de este suceso vi que todo fue para que aprenda a valorar a los Tzadikim que están en este mundo y en el venidero. No se puede pensar sobre ellos algo inadecuado, como dice el tana en Abot (2:10): Serás cuidados de las braza de los Tzadikim para no quemarte con ellos ya que su mordedura es como la de un lobo y su picadura como la de un escorpión y todas sus palabras como brazas fogosas.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia pinto Zia”a

En las honras fúnebres del Gran Rabino de Ierushalaim, el Gaón Rabbí Shalom Mashash Ztz”l, contó nuestro maestro y Rabino Rabbí David Hanania Pinto Shlita la siguiente historia:

Hace algunos años pasé junto a mi familia en Marruecos Pesaj en la casa de Rab Iehoshúa Dahan. Durante la fiesta recibí un llamado telefónico desde Francia, el gran Rab y Daian conocido por todos, Tzadik y querido para la familia Pinto, Rabbí Shalom Mashash Zia”a quería hablar conmigo. Tomé el teléfono y respetuosamente lo saludé. Rabbí Shalom me pidió una Berajá para su esposa ya que le habían detectado una grave enfermedad. Al día siguiente sería operada. Sorprendido le dije –“Mi honrado maestro, siendo yo alguien tan pequeño e insignificante frente a vuestra grandeza ¿Cómo podría darle una bendición a usted?”, pero él me respondió –“Es verdad, soy quien soy pero tú tienes el mérito de Rabbí Jaim Pinto Zia”a y por su santidad te pido que reces para que mi esposa sane”. Entonces accedí diciendo –“Dado que su honor y edad me superan y a pesar de ello tuvo la humildad de pedir, es señal que usted es muy grande en Torá, Que aquel merito ayude a que su esposa sane”. Recuerdo que también le dije –“Su actitud me recuerda lo que HaShem le dijo a Moshé en Sinaí “Baja hacia el pueblo” también usted supo bajar a las personas simples del pueblo de Israel, que sea eso un Zejut para su esposa”. Luego Rabbí Iehoshúa Dahan me contó que el sabia de la enfermedad y que se enteró que cuando la intervinieron quirúrgicamente los médicos descubrieron que la mujer ya no tenía rastros de la enfermedad a pesar de que en todos los estudios el diagnostico era claro y preciso. Fue entonces que todos supieron que le llegó la salvación por el mérito de Rabbí Jaim Pinto.

“Solo el oro la plata el cobre el hierro, el estaño y el plomo” (30:23)

El oro es el máspreciado entre los metales y el plomo el menos.

Lo mismo sucede con las personas, están los Tzadikim que son los más valiosos y en el otro extremo las personas sin ninguna Mitzvá.

Pero tal como con los objetos, hay ciertas cosas que pueden hacerse solamente con utensilios de oro, otras exclusivamente en recipientes de plata, así como con hierro o plomo. Lo mismo sucede con las personas cada uno tiene cosas que los demás carecen y por eso todos son necesarios, también el Tzadik puede aprender de los que están aparentemente por debajo suyo. Por eso es que el versículo comienza diciendo “Esta es la ley de la Torá” y luego nombra todos los materiales, dejando el mensaje de que de todos se puede aprender algo.

“Se enojó Moshe con los generales del ejército, y con los ministros de millares y de centenas que retornaban de la guerra” (32:22)

Encontramos en la Torá que quien puede interpretar las cosas aunque no se le indicó, puede ser castigado si no la hace, como vimos que Moshe les reclamó a los generales por haber dejado con vida a las mujeres de Midian. Y a pesar de que no les había indicado nada, ellos no se justificaron. Moshe sabía que eso ya lo habían aprendido en la guerra contra los Kenaanim. Entonces si les había advertido de no dejar a las mujeres ya que ellas terminarían descarriando a vuestros hijos, y si las Kennanitas eran un peligro, con más razón las de Midian que fueron el principal tropiezo contra los hijos de Israel.

“Estarán limpios frente a HaShem y a Israel” (32:22)

De este versículo aprendieron nuestros Sabios, sobre la importancia de tener conductas que no den lugar a sospechas sobre la integridad de las personas.

Por ejemplo el Rambam detalla alguna de ellas. Cuando se ingresa a dejar el tributo no es correcto utilizar ropas con dobleces, ni con zapatos o sandalias ni con Tefilín ni con amuletos, para no dar lugar a que sospechen que en lugar de dejar su moneda, se está llevando otras escondidas, además lo hacían hablar todo el tiempo para que no se lleve monedas escondidas en su boca. Cumpliendo de esa forma con lo que dice el versículo “Estarán limpios frente a HaShem y a Israel”.

“Se aproximaron a él y le dijeron, corrales haremos para nuestro ganado aquí y ciudades para nuestros hijos” (32:16)

El Or Hajaim pregunta ¿Por qué dice que debieron acercarse a Moshé si en realidad estaban con él? Responde que probablemente se habían alejado luego del reproche y enojo de Moshé y por eso cuando le quisieron hablar dice que se volvieron a acercarse. Otra posibilidad es que lo Moshé les negó podía ser solucionado, por eso cuando le hablaron por segunda vez lo hicieron desde otra perspectiva y dice que se volvieron a acercarse.

Para poder elevarse

Las Perashiot Matot - Masé son consecutivas ¿Cuál es el nexo entre ellas?

Estas Perashiot se las lee habitualmente en Ben Hametzarim (3 semanas desde el 17 de Tamuz hasta el 9 de ab). Pensé que la palabra Matot está asociada con la palabra Makot – Golpes, y Masé surge de la palabra partir. Esto nos indica que para que la persona se despierte a partir y elevarse en Torá hay veces que HaShem le da algún golpe y así a partir del dolor y del sufrimiento recapacita hasta lograr comprender que solamente con la fuerza de estudiar Torá puede salvarse de los sufrimientos y estos llegaron para despertarlo a reforzarse y empujarlo hacia la santidad de la Torá.

Vivimos hoy en una generación de escasos valores donde el libertinaje es moneda común, cada uno hace lo que le place. Pero nosotros, el pueblo de Israel que recibimos la Torá en el desierto como señal que debemos ser como el desierto sin ambiciones ni deseos y lo único que debe prevalecer es la Torá. Lamentablemente la situación está invertida y en lugar de desatender los deseos en pos de la Torá el libertinaje se hace propio de las personas y el instinto del mal las conduce al abismo. Además me puse a pensar que en la vida cotidiana cuando tenemos un malestar o algún dolor tomamos algún calmante o pastilla y así resolvemos el síntoma, pero en el mundo venidero no existe esa posibilidad de acallar los sufrimientos que deberán enfrentar por sus faltas, solo este mundo es para actuar y reparar, en el mundo venidero se reciben los pagos.

Esta situación se asemeja a la de una persona que sale del Supermercado con bolsas llenas sin pagar. No hay dudas que los guardias de la entrada exigirán el recibo. En ese momento intentara decir que está dispuesto a pagar pero entonces ya es tarde. Ya no le exigirán el pago sino que más bien le aplicarán una multa, se puede pagar dentro del supermercado, fuera de él ya no.

Así es la vida, mientras permanecemos en este mundo estamos a tiempo de ajustar las cuentas, pero después de la vida no hay retorno. Por eso HaShem nos envía algunos golpes para despertarnos a revisar nuestros actos y así ayudarnos a apegarnos en las palabras de la Torá para recibir una vida de eternidad.

Sobre la Haftará Semanal

“Palabras de Irmiahu” (Irmia 1)

La Haftará relata la profecía trágica de Irmia sobre la destrucción de Ierushalaim y del Bet Hamikdash, es la primera de la tres Haftarot que se leen entre el 17 de Tamuz y el 9 de Av.

Y convirtió al mar en tierra seca, y fueron divididas las aguas (14, 21)

¿A qué se asemeja esto?. A un rey que poseía dos jardines, uno dentro del otro, y vendió el que estaba en el interior. El comprador quiso entrar al mismo, y el cuidador no le dejó hacerlo. El hombre le dijo “tengo permiso del rey”, pero el cuidador no le creyó. Le mostró el anillo que le dio el rey, y el cuidador seguía sin creerle. Finalmente, el hombre vino junto al rey. Al verlo, el cuidador quiso huir. El hombre le dijo “En todo momento en que te dije que venía en nombre del rey, ¿por qué no huistes?”. El cuidador le respondió “no huyo de ti, huyo porque vino el rey”.

Así también, vino Moshé ante el mar y le ordenó abrirse en nombre de D’s, pero este no hizo caso. Le mostró el bastón, pero el mar no aceptaba. Finalmente, se mostró D’s con todo Su esplendor. Al verlo, el mar comenzó a huir, según está dicho “el mar vio y se escapó”.

Le dijo Moshé “todo el día estuve diciéndote que venía en nombre de D’s, y no aceptabas, ¿que te sucede ahora que escapas?”. Le respondió el mar “no huyo de ti, hijo de Amram, sino ‘de delante del Señor creador de la tierra”.

(Ialkut Shimoní)

Este es mi D’s, y lo glorificaré (15, 2)

Se preguntaron los comentaristas sobre las palabras de los Sabios en el Mejiltá: “una sirvienta veía en el mar lo que ni siquiera el profeta Yiejezkel vio en su profecía, pues está dicho ‘este es mi D’s, y lo glorificaré’”. ¿De dónde surge que fueron las sirvientas quienes dijeron esto?.

El libro Peninim Iekarim trae una bella explicación, en nombre de Rabbenu Jaím de Volozhin, según lo dicho por los Sabios en la Mishná, tratado de Bikurim, “el converso trae los Bikurim (primicias, al Bet HaMikdash), pero no lee (el texto que usualmente se recitaba en tal ocasión)”, ya que él no puede decir las palabras “y la tierra que diste a nuestros padres”. Según esto, resulta que también que un esclavo o sirvienta están exentos de la lectura que se realizaba al traer los Bikurim.

Para nuestros Sabios, resultaba extraño el cambio de expresión del Versículo (Pasuk), al decir “este es mi D’s y lo glorificaré, el Señor de mi padre y lo enalteceré” – primero dijo “mi D’s”, y luego “el Señor de mi padre”. Por ello explicaron que la primera parte la dijeron las sirvientas, quienes no podían afirmar sobre ellas “el Señor de mi padre”, y el final del Pasuk lo dijo el resto de Israel.

Al ser que forzosamente debemos explicar que la primera parte fue dicha por las sirvientas, diciendo “este es mi D’s” (la palabra ‘este’ siempre implica indicar o mostrar señalando con el dedo), podemos decir entonces que “vio una sirvienta en el mar lo que ni siquiera el profeta Yiejezkel vio en su profecía”.

Allí le impuso estatutos y leyes, y allí lo probó (15, 25)

Sobre las palabras de Rashí, quien explica que “allí les impuso – en Mará, donde le dio al pueblo algunos textos de la Torá para que estudien: Shabat, Pará Adumá y leyes monetarias”, los Sabios preguntan cuál es la relación con Pará Adumá. Es lógico que les haya dado leyes de Shabat, pues también estando en Egipto cuidaban el Shabat, y debían saber sus leyes para hacerlo correctamente. Lo mismo en relación a las leyes monetarias, las cuales debían conocer, pues habían acumulado grandes riquezas durante el milagro en el mar. Pero, ¿para qué necesitaban saber en ése momento las leyes de Pará Adumá?.

En el libro Toledot Yaakob se explica, que las leyes de Pará Adumá en ése momento las necesitaban para que en el futuro no les resultare difícil aceptar el proceso de purificación que se realizaba – el cual purificaba a los impuros, e impurificaba al mismo tiempo a los puros. ¿Cómo podía ocurrir tal cosa?.

Al estar en Mará, donde no podían beber del agua ya que era amarga, le dijo D’s a Moshé que arroje una rama amarga a las aguas, y estas se harían dulces. Allí pudo D’s mostrarles cómo las aguas amargas pueden transformarse en dulces, y así no les resultaría extraño en el futuro cómo es que la Pará Adumá transforma impuro al puro, y puro al impuro.

Cuando estábamos sentados junto a la olla de carne, y comíamos pan hasta el hartazgo (16, 3)

¿Por qué el Pasuk dice “cuando estábamos sentados junto a la olla de carne”, y no sólo simplemente “cuando comíamos pan hasta el hartazgo”?.

Responde esta pregunta Rabbí Eliéze Ashkenazi, en su libro Maashé HaShem, explicando que se refiere aquí a una comida que hasta hoy en día se come en Egipto, llamada Kuskus.

Esta comida se hace con una masa diluida, que se coloca sobre un utensilio, el cual está sobre la olla de carne hirviendo. La base de dicho utensilio tiene orificios, y la masa se cocina con el vapor del guiso, absorbiendo el sabor de la carne.

Así se explica el Pasuk al decir “Cuando estábamos sentados junto a la olla de carne, y comíamos pan hasta el hartazgo” – ‘comíamos hasta el hartazgo el pan que se hacía sobre la olla de carne’..